

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mcs.—Provincias, 28 rs. trimestre.
Ultramar y Extranjero, 50 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Calle del Olivar, número 22, cuarto bajo.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle del Olivar, 22.
Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripción se pagará al hacer el pedido.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy inserta los siguientes decretos:

Concediendo á Jesús Nieto y Ríos indulto de la pena de 3,614 reales y 16 céntimos, que le fué impuesta en causa sobre contrabando.

Concediendo á Francisco Moreno y Juan y consortes indulto del resto de las penas personales á que fueron condenados por el delito de atentado contra la autoridad, y de la multa que á cada uno le fué impuesta por la misma causa.

Por real orden que inserta la Gaceta se resuelve la alzada interpuesta por el ayuntamiento de Bando contra un acuerdo de la comisión provincial de Orense, relativo al depósito de aquel municipio, que sin efecto la resolución de la comisión.

Por otra real orden se resuelve el expediente de suspensión de un acuerdo tomado por la comisión de la diputación de Sevilla relativo al matadero de Alcalá de Guadaira, disponiendo:

1.º Que se deje sin efecto el acuerdo mencionado.

2.º Que también se deje sin efecto el acuerdo del gobernador en cuanto al reintegro de 20,361 reales por razón de los términos en que ha de realizarse.

Billetes del Tesoro.

—El día 4, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará esta Tesorería los bonos del Tesoro vencidos en 31 de Octubre último, cuyas facturas se hallen señaladas con los números 37 al 41.

El día 4 del actual, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde satisfará esta Tesorería central los intereses del tercer trimestre de 1871, cuyas facturas se hallen señaladas con los números 301 al 350.

Bonos del Tesoro.

—El día 4 de Enero, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará esta Tesorería central los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre de 1870, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 773 al 787.

La Dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que por señalamiento se expresan á continuación para el día 4 del corriente de diez á dos de la tarde.

Intereses de billetes hipotecarios, segundo semestre de 1871, números del 1 al 69.

Por idem de efectos públicos, primer trimestre de 1871, números del 3401 al 3500.

Banco de España.

El Consejo de gobierno, con presencia del balance de fin de Diciembre último, ha acordado repartir á los señores accionistas la cantidad de 20 escudos por acción como complemento de los beneficios del año de 1871.

En su consecuencia desde el lunes 15 del mes actual pueden presentarse los referidos señores accionistas en el negociado de accionistas de esta secretaría, desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde (excepto los feriados), con los respectivos extractos de inscripción, á fin de percibir en el acto el expresado dividendo.

Madrid 2 de Enero de 1872.—El secretario, José de Adaro.

—Aunque el público tiene ya noticia de una nueva falsificación de billetes que se ha llevado á efecto en los de 50 escudos de la emisión de 1.º de Enero de 1866, falsificación sumamente mal ejecutada, y que por lo tanto ha sido conocida desde luego por cuantos la han visto; siguiendo, sin embargo, el Banco la práctica establecida, procede á anunciarla y á consignar las señas más principales que la distinguen, que son las siguientes:

El papel de los billetes contrahechos es de color mas claro y no tiene ninguna de las marcas transparentes que caracterizan los legítimos.

Las figuras carecen de dibujo y claro oscuro, y apenas destacan del conjunto del billete.

Las dos cabezas que figuran un bajo relieve y aparecen colocadas á los extremos de la faja donde se lee *El Banco de España*, ni aun marcan las líneas del grabado.

Las letras microscópicas de la expresada faja son desiguales y borrosas.

La numeración pálida y sus cifras mas abultadas que las del billete legítimo.

Los adornos y fondos del anverso y reverso carecen de uniformidad y están borrosos en la mayor parte de sus detalles.

A pesar de la seguridad con que deben estar los tenedores de los billetes legítimos, los que gusten canjearlos, pueden presentarlos al efecto en la Caja general de efectivo desde el 3 á las horas de costumbre.

Madrid 2 de Enero de 1872.—Por acuerdo del Consejo de gobierno, el secretario, José de Adaro.

Comenzamos á publicar hoy el notable folleto que acerca de la insurrección de Cuba y medios de terminarla ha escrito nuestro amigo el brigadier Sr. Velasco, tan competente en el asunto.

Aunque no conformes en absoluto con todas sus ideas, creemos, sin embargo, que el trabajo del Sr. Velasco es digno del examen y estudio detenido, no solo del gobierno, sino de todos los que se interesen por el pronto restablecimiento de la paz y el bienestar de nuestra preciosa Antilla.

Cuando tanto se ha hecho en estos últimos tiempos por estraviar la opinión respecto á nuestros asuntos de América; cuando unos por ignorancia, otros por malicia y algunos por complacencias impremeditadas han estado siendo eco de cuanto podía dañar nuestro crédito y nuestra dominación en Ultramar; cuando tantos errores se han cometido en la manera de apreciar la situación verdadera de Cuba, y se han formulado juicios distintos y hasta contradictorios sobre sus necesidades y los medios de lograr su pacificación; cuando políticos inconscientes han llegado á conmovier desde aquí las ba-

ses fundamentales de nuestro poder en las Antillas, con teorías y propósitos que eran una amenaza para la existencia de aquella sociedad; natural, legítimo y digno de aplauso es que se alcen voces leales á decir la verdad sobre lo que allí pasa, y contribuyan con sus luces y su experiencia á conjurar peligros que en el futuro pueden volver á comprometer su prosperidad y su reposo.

Por eso creemos hasta un deber patriótico encomiar el trabajo de un militar benemérito, que ha consagrado la mayor parte de su vida á la defensa de la patria, bajo el cielo abrasador de los trópicos. Desde el fondo de los bosques y fragosidades del interior, rodeado casi siempre de peligros, en campamentos insalubres é inseguros, y en medio de la ruda y penosa vida que imponía aquel género de guerra, ha sabido hallar tiempo y tener bastante serenidad de espíritu para dirigir la voz á su país y á nuestros hombres de gobierno, haciéndoles saber las causas de aquella guerra horrible, dando consejos acertados sobre los medios de terminarla, y proponiendo medios prudentes de asegurar la paz y estrapar los gérmenes que pudieran originar nuevos disturbios en lo futuro.

Una larga permanencia en las Antillas, el perfecto conocimiento de sus circunstancias especiales, su ilustración, sus notables dotes militares, y hasta sus vicisitudes en la guerra de Santo Domingo, eran ya títulos suficientes para que las palabras del brigadier Velasco tuvieran un sello de autoridad, si la exactitud de sus apreciaciones y la utilidad evidente de cuanto propone no llevaran ya en sí la convicción á cuantos ansían que nuestra dominación se afirme allí sobre mas sólidas bases.

Cuando una de las preocupaciones del momento es que no se malogre el triunfo que todos esperamos, en la campaña que comienza el ilustre conde de Valmasade bajo tan felices auspicios, merecen meditar seriamente las opiniones del distinguido jefe militar, que desde el principio de la guerra ha estado combatiendo las huestes rebeldes, y que encargado en la actualidad de perseguir sus restos dispersos, cree que no basta vencerlos y exterminarlos, sino que es de imperiosa necesidad tomar serias precauciones para que no vuelvan jamás á aparecer.

Los que entusiastas por nuestra nacionalidad hemos luchado sin cesar en la prensa contra los enemigos insidiosos é declarados de la integridad de la patria, por considerar como la mayor de las desventajas para nuestras Antillas que siguieran la triste suerte de la que fué América española, vemos con júbilo aparecer escritos como el presente, no solo por sentirnos reforzados con auxiliares tan idóneos y competentes, sino porque son ante la opinión un antídoto eficaz contra el clamoreo impetuoso del filibusterismo, que al sentirse en la agona hace esfuerzos desesperados por interesar en su favor las almas generosas.—C. de Toledo.

CAPITULO PRIMERO.

GUERRA DE CUBA.

Causas de su duración.

La guerra de Cuba, como la de Santo Domingo, se ha sostenido en España contra España, y por eso la nación no ha logrado terminarla, á pesar de los sacrificios que se ha impuesto, y del auxilio desinteresado de muchos de sus hijos leales.

Hay errores funestos que no llegan á ser conocidos de la generalidad, siempre interesada por el bien, hasta que se hace muy difícil y costoso el remedio. Uno de esos errores, el que ha sostenido principalmente las guerras de las Antillas, es el de confundir el liberalismo con el filibusterismo, y el españolismo con el despotismo.

Para la gran mayoría de los españoles, los campos se dividen en la última forma y no tienen empacho, por lo tanto, en mostrar muchos sus simpatías por enemigos irreconciliables de nuestra nacionalidad.

La cuestión es de suyo confusa, porque viene de largo tiempo embrollándose de propósito, tanto por los que han procurado minar nuestro poder en América tomando por bandera el liberalismo, como por los que, bien avenidos con los abusos que esplotaban, al ver que no podían perpetuarlos, se han convertido en auxiliares de aquellos, constituyendo un gran elemento para impedirle que fuera domada pronta y radicalmente la insurrección.

Además, es probable que tampoco hubiera podido tener lugar sin ellos, careciéndose por una parte de motivos de queja, y temiéndose por otra toda la fuerza con que cuenta siempre un gobierno previsor y que obra con resolución y justicia.

No puede extrañarse, sin embargo, que la generalidad de nuestros compatriotas de la Península no distinguen y separen bien esas causas unas de otras, ni hallen el remedio donde está, cuando hombres de la talla del eminente orador Sr. Castelar se equivocan lastimosamente en sus deducciones, y cuando aquí mismo solo se ve con claridad que es preciso vencer á toda costa la rebelión, y para ello no inspirarse mas que de un solo sentimiento: el amor á la nacionalidad.

No nos sorprendería y si nos regocijaria mucho que el Sr. Castelar, reflexionando con el talento que le distingue, sobre la verdadera situación de España en América, comprometidos su honor y sus intereses en el éxito de esta guerra, procurara como todos los buenos patriotas contribuir á su pronto término, dejando para después la dilucidación de las reformas que puedan convenir.

Hoy no es ocasión de discutir, sino de obrar y de vencer. Lo que sí creemos que se necesita es conocer lo que como reminiscencias que quedan del régimen pasado, y así como aquí, apocan y enervan nuestro poder tanto en la parte militar como en la civil y económica é impiden la pronta pacificación: tal es el objeto principal de nuestro trabajo.

Esa necesidad absoluta de vencer pronto, de que hemos hablado; se comprueba, viendo que todos los buenos españoles residentes aquí, hayan nacido en las Antillas ó en la Península, ya sean de ideas avanzadas ó retrógradas, se unen como un solo hombre en el pensamiento exclusivo de *integridad nacional*; mientras en la metrópoli se divaga sin acortar jamás con lo que conviene, por no darse oídos sino á los apóstoles de las dos escuelas extremas, interesados en perpetuar los errores y sus consecuencias; para lograr sus fines particulares con detrimento igualmente de la nacionalidad.

Muchos, muchísimos de los españoles que hoy miramos como una traición voluntaria ó errónea

toda tendencia á favorecer la causa de los rebeldes, como atentatoria á la integridad del territorio, han procurado desde hace muchos años evitar los peligros de esta situación, señalándolos y manifestando la necesidad de cambiar un sistema que hacia posibles ciertos abusos, y que contribuía á debilitar nuestro poder, por otro mas conforme con las nuevas circunstancias y necesidades de Cuba.

En la América y otras publicaciones, así como en escritos oficiales, habíamos expuesto que las innovaciones hechas en la gubernación y administración de nuestras Antillas, restringiendo y anulando los municipios en vez de ensancharlos, y aumentando; incesantemente los empleos y su movilidad, tenían que producir el despilfarro de las rentas públicas y el desprestigio de nuestro nombre: que el abandono de la instrucción pública, haciendo necesario que se fuese á adquirir al extranjero; nos divorciaría con el tiempo de nuestros propios hijos; la falta de amplitud en el comercio interior, que solo podía dar el cabotaje, no permitía ensanchar los intereses insulares y peninsulares y ligarlos todo lo que era necesario; que la falta de preparación con tiempo bastante para variar las condiciones del trabajo agrícola, como se hacía cada día mas necesario, hasta para el mayor desarrollo de la prosperidad de la isla; nos exponía á grandes perturbaciones que podían evitarse; que el ejército en las guarniciones no podía estar preparado para los acontecimientos, menguado y costoso con exceso por errores inveterados, mientras en campamentos fijos con tierras y ganados, que aquí es tan fácil tener, y adoptándose como principio el trabajo, principalmente para las grandes vías de comunicación, en vez de la holganza, podría alcanzarse mejores condiciones higiénicas y guerreras, y dispónese de grandes economías para objetos reproductivos y especialmente para establecer de una manera conveniente grandes inmigraciones; y por último, que sin reforma alguna política, sino solo con retroceder mas de tres siglos, á la antigua omnipotencia de los ayuntamientos en su localidad, bien que basados en amplia elección, era posible que Santo Domingo, que de este modo habría permanecido por siempre unido á España, atragiera, por su gran prosperidad y bienestar de las Antillas, á las repúblicas de nuestro origen á una confederación en que no dejaban de pensar muchos hombres importantes de ellas.

No es ciertamente por odiosidad ni desden hacia las reformas políticas por lo que no he hablado de ellas en otros de mis escritos, sino por el convencimiento de que lo primero que se necesitaba era asegurar bien la existencia de la sociedad, la integridad del territorio, la paz, la justicia y la prosperidad de los pueblos.

Una vez constituidos los municipios de esa manera tan amplia que se bastaran para todo sin necesidad de un solo funcionario asalariado por el gobierno para cargo alguno, vendría naturalmente la formación de las provincias, de una manera próxima y legal.

Lo que entonces se hiciera más no podía atribuirse al gobierno español ni á sus delegados, cuya misión verdaderamente paternal y desinteresada sería la de hacer justicia, proteger al débil contra el fuerte, y promover y asegurar los grandes intereses generales con la ventaja de no mezclarse sino en muy raros casos en los de los particulares.

Con tal organización, la Guardia civil que habíamos propuesto, numerosa, económica y montada, hubiera bastado para todas las necesidades de orden interior; mientras los campamentos fijos del ejército permanente y las colonias militares como reserva habrían asegurado, como á la antigua república de Roma, con la posesión de los puntos mas estratégicos, la del país entero; debiendo además esperarse una franca adhesión de los habitantes con un régimen en que no cabía vejación ni estorsión alguna individual por los delegados del gobierno.

Puede que se le ocurra á alguno decir que esto sería otorgar la tan cacareada autonomía, y si en efecto puede aplicarse ese nombre á la organización municipal que se trajo al descubrimiento y conquista de estos países, aceptamos la autonomía municipal y una intervención bastante amplia de los delegados de los municipios en los asuntos de interés general.

La gran mayoría de los españoles, cubanos ó peninsulares residentes en Cuba, unidos fraternalmente á la bandera de Castilla, bueno será consignarlo aquí, no tiene aversión sino afición á las reformas liberales que hayan de fomentar la instrucción, la riqueza y el bienestar en el país; pero las desean sin perturbaciones, sin exponer la seguridad de la paz interior, de la producción, del trabajo y de todos los grandes bienes, que entre males menores viene disfrutando.

Los españoles de Cuba aceptan de buen grado todas las reformas y todas las libertades, pero quieren y están dispuestos á conservar, como la mas preciosa de ellas, la de seguir siendo siempre españoles, y tener la seguridad de que el que abuse de esas libertades para decir ó hacer algo contra la nacionalidad, será tratado como enemigo, aplicándose todo el rigor de la ley, lo mismo que á la autoridad que muestre en esta parte la menor tolerancia. El uso de armas puede ser permitido; pero al que abuse y mata se le juzga y condena. Hagase lo mismo sin contemplación alguna con todas las demás libertades, y pocos serán los que se atrevan á tocar el santuario de la nacionalidad.

La escuela conservadora ha procurado siempre hacer reír sobre la progresista la culpa de la pérdida de nuestras Américas, y aunque no la ha faltado razón, pues se ha conducido mas de una vez la última con tal imprevisión, que parecía haber olvidado que antes que todos los principios y escuelas es para los hombres juiciosos la existencia y la integridad de la patria; pero á su vez no puede negarse que también han contribuido otras administraciones con sus descuidos y falta de estudios en ciertas cuestiones á los sucesos lamentables que han venido á afligir nuestras Antillas; no por lo que entre los extranjeros mal enterados se dice de que eran demasiado esplotados, pues es bien sabido que ningunas otras colonias han tenido leyes mas protectoras y paternales, sino por haberse ido aumentando el número y la renovación ó movilidad de los empleos, y por ello que no pudiendo los empleados esperar la continuación en los destinos sino por pocos años y aun meses, por bien que cumplieran, algunos han abusado.

Quién habrá que no conozca algún vista, administrador, etc., que al poco tiempo de sentar plaza de tal por los méritos de tener parentesco, amistad

ó otras relaciones menos confesables con alguna persona influyente, han llamado la atención por su lujo, sus compras de posesiones de muchos miles de pesos, y sus considerables regalos á sus protectores?

No puede contradecirse con que hay y ha habido muchos funcionarios honrados y respetables. Ya sabemos eso y nos comparamos en reconocimiento, como nos honramos con la amistad de algunos, cuyos conocimientos poco comunes y celo por el bien público han contribuido notablemente al extraordinario desarrollo de la prosperidad de la isla; pero por muchos que sean y por relevantes que sean sus méritos no se fija nadie en ellos, y los otros llaman tanto la atención y de una manera tan eficaz para desprestigiar y hacer odiosa la administración, que ningún conspirador ó propagandista contra España, por hábil que sea, podrá lisonjearse de haber hecho en favor de su causa lo que el último de esos favoritos de todos nuestros gobiernos.

Sin embargo, esos que tienen buen cuidado de fingir un españolismo ardiente y desinteresado, y á los otros mentidos liberales dispuestos á empujar todas las banderas, incluidas la de la traición y bandolerismo, para satisfacer sus particulares ambiciones y sustituir á los otros en el monopolio de los destinos y de las rentas públicas, en el goce de los productos de los que trabajan, que en su gran ciencia son las dos clases de hombres igualmente avisados, y que en rigor no constituyen sino una sola clase de especuladores políticos, sin creencia, ni fe, que adulan al poder ó á las masas segun les conviene, son, en fin, los que desde hace muchos años vienen influyendo sobre los destinos de las Antillas españolas, introduciéndose con habilidad en el gobierno y en la prensa.

Unos y otros han producido las guerras cual si se hubieran puesto de acuerdo para ello; unos y otros las han sustentado.

Consejo fué de los unos y de los otros el abandono de Santo Domingo; consejo fué de los principales apóstoles del filibusterismo el impuesto directo que había de gravar de una manera insostenible á la masa de pequeños propietarios y arrendatarios; y disponiendo la rebelión como sucedió.

Consejos también sospechosos han debido ser los que han seguido después hombres de reconocido mérito y buena fe, legislando sobre Cuba después de retardar el envío de sus diputados con el peregrino pretexto de que los enemigos de la integridad nacional, traidores, asesinos é incendiarios, no podían tomar parte en las elecciones; como si para estos fuera posible jamás el indulto sino después de ahorcados.

Como, según hemos dicho, la generalidad de los que querían regenerar las Antillas gozaban ó aspiraban á gozar de su rico presupuesto, á unos y otros ha convenido la claridad en las cuestiones, sino la oscuridad, que facilita conservar lo malo, confundiendo con lo bueno.

De aquí que la marcha de nuestro gobierno haya sido generalmente vacilante y poco resuelta: que los sucesos le hayan sorprendido siempre, en vez de hallarse preparado para esperarlos; que la opinión pública se halle desorientada en estas cuestiones, y que la verdad nunca se conozca.

Cuando se quería abandonar á Santo Domingo, aunque se trajesen sobre España todas las calamidades y humillaciones que vienen pasando sobre ella desde entonces como sus naturales consecuencias, todos creían en la Península de la mejor fe, como que le daban los hombres del gobierno, que los dominicanos eran todos enemigos nuestros declarados ó encubiertos, que hacían la guerra por odio irreconciliable á nuestra nacionalidad; y que la insalubridad de aquel clima era insostenible para nuestros soldados, cuando nada habia mas distante de la verdad; pues no solo entonces, sino después del abandono, la mayoría de los dominicanos no ha podido desprenderse de sus arraigados sentimientos de españolismo, á pesar de la decepción que recibieron al creer unirse otra vez á la España antigua por que suspiraban; y en vez de ella, con sus municipios que bastaban para todo, hallaron la moderna burocracia, ávida, informal y pretenciosa, que despoaba, engañaba y humillaba, cual si obedeciera, como creía un ilustrado dominicano, á las ocultas sugestiones de una potencia rival interesada en arrojarnos de allí; y que hacia escudarse á muchos dominicanos y entre ellos al respetable y honrado cuanto mal apreciado general Santana: «estos no son españoles», «esta no es la vieja España que hemos conocido».

Tan inexacta como era la enemistad general de la población, que como dijo gráficamente el hoy general Sr. Peláez, era tan española como en Castilla, lo era también la insalubridad, que no llega en general á la de esta isla por la superior altura de las tierras de aquella y la mejor calidad y abundancia de sus corrientes de agua.

Lo que sí es exacto es que la reacción de los buenos dominicanos que querían la nacionalidad española, bien que sin los modernos adelantos burocráticos que se le habían llevado, negativos en general para el bien, que quedaba en promesas, y positivo para las exacciones, las dificultades y las contradicciones de todo género; la reacción que se manifestó desde el principio y costó algunas víctimas por imprudencias, estuvo muchas veces dispuesta para derrocar al gobierno revolucionario, aprovechando el avance que se esperaba de nuestras fuerzas, primero desde Guanama y después desde Monte-Cristi; pero como ni unas ni otras avanzaron por causas que aun no se han explicado ni se explicarán jamás, en nuestra opinión, de una manera satisfactoria, en vez de concluir fácilmente aquella guerra en el primer avance que se hubiera dado sin tener apenas pérdidas, las tuvimos inmensas, producidas por ese mismo estancamiento y otras faltas militares de que nos ocuparemos en otro lugar para obtener al fin el brillante resultado del abandono que habia sugerido al general Dulce y á otros, los que querían preparar el de esta otra Antilla.

Desfigurando siempre la verdad por enemigos solapados que claman sin cesar lamentando nuestras pérdidas, fruto solo de nuestro desgobierno, y las atribuyen á las falsedades que hemos indicado, logran generalizar la idea del abandono y también la de que la conservación de nuestras Antillas traía mas males que bienes para España por aumentar la despoblación; palabras que hemos oído pronunciar con asombro á un presidente del Consejo de ministros, que no tenía presente sin duda que es mayor la emigración para otros países no españoles hoy; y que las enfermedades y defunción

nes hoy de la tropa, está probado que se deben mas que al clima á las malas condiciones higiénicas de la vida militar, triste y ociosa de los cuarteles en las guarniciones, que desaparecen casi en los trabajos y la vida del campo.

Tampoco parecía tener presente que el abandono de nuestras Antillas no nos traería solo una mengua para nuestro honor nacional, sino una pérdida muy positiva para nuestro comercio y navegación, que á pesar de tantos errores tiene en América su principal porvenir; y hoy mismo, sin haberse logrado el cabotaje, como aconseja una sana política, proporcionan empleo á mas de la mitad de nuestros buques de gran porte.

Pues bien, esos mismos laborantes, como aquí se les llama, que tales ideas han sembrado en la Península, que abogaron con calor por el cabotaje, mientras creyeron que el gobierno rechazaría su adopción y cuando *El Siglo* y otras publicaciones que de nada serviría, sin duda porque no serviría para hacer la guerra con este pretexto al gobierno y á España, sino por el contrario para aumentar y entrelazar mas los intereses que las unen á la metrópoli. Esos mismos, habremos de repetir, son los que hoy se afanan por hacer creer que los insurrectos de Cuba no son anti-españoles, sino meramente liberales, que se apropian lo ageno por necesidad, que incendian por alimbrarse y asesinan por satisfacer su sed de sangre, todo lo que los hace muy escusables y muy dignos de perdón para que se les devuelvan sus bienes, con que puedan nuevamente comprar armas y municiones para hostilizarlos, y que vengan, en fin, á ejercer sus derechos de ciudadanía y á proclamar el de separación.

Descansen tranquilamente respecto á esto que hubieran tal vez logrado siguiendo por algún tiempo la conducta hipócrita y engañosa de los primeros días de la insurrección; pero después que se han dejado ver en toda su repugnante desnudez, ellos mismos se han sentenciado proclamándose africanos antes que españoles, y antes ó después es lo único que puede concedérseles.

Los que mas hemos lamentado la falta de justicia y de una organización conveniente, amplia, económica y sencilla, que pudiese hacer la ventura de estos países, diremos á nuestra vez á esos renegados del nombre español, parodiando su dicho españolismo ó africanismo.

Se cree por muchos que las riquezas procedentes de los abusos se adquieren á costa de la ruina de los particulares, y es un error, si se exceptúan las que proceden de asuntos judiciales; se hacen á costa de las rentas públicas, de la prosperidad nacional y de la seguridad de nuestras posesiones, porque merced a las rentas por los abusos, la falta se ha dejado siempre en lo que menos parecía interesar á nuestros gobernantes, que era la preparación conveniente para sostener en todo evento la integridad del territorio y la honra de la bandera.

Esta falta de preparación por no gastar en ella, y no la confianza en la lealtad de todos, que no merece ni refutar por absurda, después de la propaganda de *El Siglo* y otros periódicos, ha sido la verdadera causa de que la insurrección pudiera tener lugar, obligara á los habitantes pacíficos cubanos y peninsulares á que la secundasen, y lograra durante tres meses enseñorearse de los departamentos Central y Oriental. Esta es también la causa general de que dure la guerra.

Cuando tratemos de las causas puramente militares que contribuyeron á ese triste resultado y al de que la guerra dure aun, tal vez se disipen las dudas que ahora puedan ocurrir sobre el valor absoluto que damos á esa causa, bastante por sí sola si no era la única capaz de tales resultados.

Después, cuando en los tres meses siguientes y primeros del año de 1869, un puñado de hombres, menos de 2,000, que constituían las dos medias brigadas que acudílaban el conde de Valmasade, habían derrotado y puesto en fuga en todas partes á los rebeldes, recorriendo la isla juntos ó separados desde San Miguel de Nuevitas hasta Santo Domingo de Cuba; una política incomprensible de impunidad y protección para los rebeldes, vino á darlos nuevo aliento y á levantarlos cuando debían haber concluido.

Entonces, hallando ocasión de hacer retroceder al gobierno, fácilmente lo consiguieron los enemigos de toda reforma, que creían estaba el mal en las concesiones, cual si no pudieran subsistir muchas de ellas sin comprometer la seguridad; desplegando el conveniente rigor, que fué lo que faltó, con las personas y con los bienes de los contrarios en justo desagravio de los daños que causaban, no como partidarios de una idea política cualquiera, con los que puede y debe haber siempre consideración y amplia amnistía después del triunfo, sino como traidores que atentaban á la integridad nacional y á la honra, la vida y los bienes de los ciudadanos, y eran asesinos é incendiarios además de traidores; y sin serlo también como ellos, no podía comprenderse en nadie el desdén de su perdón.

Obsecado el general Dulce en dar crédito á las promesas fementidas de avenencia de los corifeos de la insurrección, sus antiguos amigos, á pesar de verse engañado uno y otro día, no quiso comprender que solo deseaban ganar tiempo y adormecerlo: les dió el célebre plazo de cuarenta días, en vez de cuarenta horas; se hizo débil é irresoluto, procurando solo al parecer dar tiempo para que se salvaran las personas y los bienes de los traidores; se desprestigió por su lenidad inconcebible, se incapacitó para hacerse respetar, y pudiendo haber aspirado al título de verdadero pacificador imponiendo á todos con la espada de la ley bien empunada, solo consiguió espasmar los ánimos de todos, hacer los odios mas intrínsecos, aumentar el número de los enemigos de España, haciéndose separatistas muchos que solo eran reformistas, y poner la isla en riesgo inminente de una gran catástrofe y total ruina.

Fatal estuvo el marqués de Castellflorit en su mando. No habiendo acertado á reprimir los excesos de la prensa y de las demás libertades, como podía haberlo hecho declarando el estado excepcional de guerra é imponiendo la última pena para todo atentado contra la nacionalidad, el orden ó la seguridad pública, se dejó imponer después por los que odiaban ó temían aquellas libertades, mas que por ellas mismas, por las reformas económicas y sociales que entrañaban, y suprimió en absoluto todas las garantías.

(Se continuará.)



EL EXCMO. SR.

DON JUAN PRIM Y PRAST,

Capitan general de los Ejércitos nacionales, conde de Reus, marqués de los Castillejos, vizconde del Bruch, Presidente que fué del Consejo de ministros y ministro de la Guerra, etc., etc.

Falleció el día 30 de Diciembre de 1890.

S. M. EL REY

y el Consejo de ministros invitan á V. á las exequias que por el eterno descanso de su alma, y conforme al decreto de 13 de Diciembre último y real orden de 31 del mismo mes, han de celebrarse el día 4 del corriente, á las once de la mañana, en la Basílica de Nuestra Señora de Atocha.

El duelo se despiden en la Iglesia.

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 3 DE ENERO

CALMA.

A pesar de la insistencia con que en estos últimos días se había hecho circular la noticia de crisis y de que existían graves disidencias en el seno del ministerio, que se harían patentes en el Consejo que había de presidir ayer el rey, como teníamos anunciado, nada, absolutamente nada, ha venido á turbar la calma política que estamos pasando, y en el Consejo no se trató ninguna cuestión que pudiera dar lugar á desavenencias.

Y no es decir por esto que continuaremos así mucho tiempo, pues la época de la reunión de Cortes se aproxima; graves cuestiones hay que resolver, y aunque en todos los individuos que componen el actual ministerio hubiese una misma identidad de miras y apreciaciones del mismo modo las cuestiones políticas, no sería extraño que pudiera haber alguna pequeña divergencia en la eterna cuestión de nombramientos, que tantos y tan terribles disgustos suelen costar á los gobiernos y tantos perjuicios á los pueblos.

Pero esta cuestión, que en otras circunstancias ha podido dar motivo á crisis y á rompimientos, no creemos que ahora produzca ningún disgusto, porque el gobierno y los ministros deben tener verdadera libertad para escoger y colocar en puestos de confianza aquellos que, unidos é identificados con la revolución de Setiembre, no intenten nunca detenerla ni desnaturalizarla su pretexto mas ó menos aceptables; colocar, en fin, al frente del país á los hombres reconocidos como consecuentes y que ofrezcan mas garantías y den mas seguridad de que cumplirán fielmente el mandato que se les encargue.

Por tanto, la terrible cuestión del personal, que siempre ha producido tantas contrariedades, debe el gobierno, ahora que estamos en calma, resolverla con prudencia y no dejarse arrastrar de exigencias de una ú otra parte ni de ambiciones que no tengan mas base que el favor ó la intriga.

Porque la culpa muchas veces de la torcida política que hemos seguido la ha tenido la falta de prevision para escoger hombres aptos para el gobierno y la intransigencia de quererlos sostener contra todo el torrente de la opinion pública.

Con hombres ineptos la administracion se embrolla, la política se complica y las cosas que parecen mas fáciles y hacendadas toman un carácter de dificultad tan extraordinario, que hacen imposible toda marcha regular y ordenada.

Teniendo esto en cuenta, el gobierno, que no se encuentra hoy con la precisa obligacion de resolver inmediatamente cuestiones de importancia, puede buscar un personal inteligente y honrado, que secundando sus miras, haga grandes servicios al país y vayan desenredando esta madeja administrativa y política que tantas contrariedades proporciona á los pueblos.

Y ya que, gracias á la prudencia del rey y á la fortaleza que tienen las instituciones, el país disfruta de una paz completa y de una calma como hace mucho tiempo no ha tenido, el gobierno debe dedicarse al estudio de las grandes cuestiones que están pendientes de resolucion y al conocimiento de los hombres que pueden desempeñar los altos puestos del Estado con el mejor acierto y la honradez y prudencia que es precisa.

Desgraciadamente no ha presidido nunca, y esto es achaque de casi todos los gobiernos que han regido á España, el acierto necesario para buscar hombres que correspondan á las necesidades del puesto que estaban llamados á desempeñar; pero si hasta ahora ha podido disculparse por las camarillas que rodeaban, lo mismo al trono que á los ministros, hoy que estamos en un sistema francamente constitucional, sería una cosa incalificable y que podría dar una triste idea de los hombres que están al frente de los destinos de la nación.

Y nada embaraza tanto la marcha de la buena administracion como un personal poco inteligente y falto de moralidad. Así, y puesto que ya hemos entrado en una legalidad aceptable á todos los partidos, porque ha sido fundada por todos, justo es que el curso de los negocios siga una senda conveniente, y que los encargados de despacharlos tengan recta intencion y elevado entendimiento.

El desorden que reinaba en todos los ramos administrativos es forzoso que cese, y que comience una nueva era, en que huyendo de los favores, se consigan grandes adelantos y mejoras verdaderas.

Las circunstancias comienzan á ser propicias para que esto suceda.

Nada hay que preocupe la atención de los gobernantes, fuera de esa lucha natural y conveniente que en los países constitucionales se entabla en los Parlamentos y en la prensa, y que en vez de debilitar á los gobiernos les da fuerza y robustez.

Esperamos por lo mismo que el ministerio, fijándose en hombres de importancia y que siempre se hayan distinguido en las filas del partido progresista, los ponga al frente, tanto de las provincias como de los centros todos de la administracion, y dé á esta un gran impulso para que á la sombra y la paz, que afortunadamente disfrutamos, pueda crecer y desarrollarse la prosperidad pública y dar á la nación gran vitalidad.

Dice un refrán que «mal de muchos, consuelo de tontos.» Pero esa sentencia vulgar no siempre es filosófica y justa en todos los casos en que se pretende aplicar.

Cuando un mal es tan universal é inevitable, que es como una especie de condenación de la cual no hay medio de escapar, parece que la resignacion viene naturalmente luego á luego, ó al menos es mas fácil consolarse con un poco de filosofía.

Decimos esto, porque apenas se habla con cualquier persona enemiga de las instituciones creadas por la revolucion de Setiembre, que con semblante de júbilo y frotándose las manos, no se espere en estos ó parecidos términos: ¡buenos están los progresistas! divididos y subdivididos cada día mas; ellos se encargan de despedazarse á sí mismos. Efectivamente; eso, hasta cierto punto, es una verdad. Sin embargo, si el interlocutor es moderado ó conservador alfonsino, bien puede ser replicado, que sus correligionarios, pocos y mal avenidos, están mas fraccionados todavía. ¡Buenos están, con efecto, los partidarios de la última dinastía! Fusionistas y no fusionistas, alfonsinos puros y conservadores transigentes, arrepentidos unos é impenitentes otros, y odiándose mutuamente, los parciales de *La Epoca* no transigen con los de *El Tiempo*, ni estos con los de *El Eco de España*. En el Círculo de la calle de Atocha se reúnen escasos socios, pero cuando se juntan es para regañar.

Si se trata de los tradicionalistas, sucede otro tanto. Los neos y carlistas puros no se pueden ver: Entre los segundos, los cabreristas y los realistas netos, existe ya un odio profundo.

Si vamos al campo republicano, no hay medio de ilusionarse con la menor armonía. Unitarios y federales, individualistas y socialistas, rojos y no rojos, amigos los unos y enemigos los otros de la Internacional; si hoy viniera ó fuera posible la república, los españoles seríamos anegados por la mar.

Que nadie, pues, se vanaglorie de una paz mentida en el seno de su partido; porque las guerras intestinas están á la orden del día, y son, como si digéramos, una especie de moda ante la cual todos inclinamos la cabeza.

En vista de lo que ha sucedido ayer con los tenedores de carpetas de intereses del 3 por 100 consolidado, que no se han presentado al cobro á pesar del señalamiento, creemos muy oportuna la orden siguiente de la direccion general de la Deuda, que por otra parte viene á justificar lo infundado que son muchas reclamaciones:

«Habiendo observado que son muchos los interesados que no se han presentado en el día de ayer en la Caja de la direccion á cobrar las carpetas de intereses del 3 por 100 consolidado que estaban señaladas; y dándose motivo con esta morosidad á entorpecimientos en las cuentas de la misma Caja con perjuicio de los acreedores que se presentan con puntualidad al cobro, ha acordado, secundando los deseos del excelentísimo señor ministro de Hacienda, para que se facilite cuanto sea posible el pago del vencido semestre, que á los interesados que no acudan á cobrar sus facturas en los días que les esté señalado, no se les abone su importe hasta que hayan sido pagadas todas las que entraron en el sorteo verificado el 23 de Diciembre último.»

Anoche se efectuó en la Tertulia progresista-democrática la reunion que oportunamente habíamos anunciado, con el objeto de dar posesion de sus cargos á los individuos recientemente nombrados.

Los Sres. Rodriguez (D. Vicente), Gomez Rubio y Ortiz de Vivanco, como jefes de la milicia ciudadana, hablaron para aclarar la no asistencia de este benemérito cuerpo á la recepcion de palacio.

Los Sres. Moret, Martos y Salmeron pronunciaron discursos combatiendo á los enemigos del radicalismo y haciendo ver la necesidad de que la revolucion siga su marcha para que el Código fundamental de 1869 no quede reducido á letra muerta.

La reunion duró hasta hora bastante avanzada de la noche.

El juez del distrito del Congreso, despues de practicar cuantas diligencias ha creído procedentes en el ruidoso proceso instruido con motivo del asesinato del general Prim, ha mandado entregar los autos al letrado Sr. Martos, para que, como representante de la señora duquesa viuda del general, proponga la ampliacion de diligencias, si así lo estima conveniente. El proceso consta de mas de diez mil fojas, y en la actualidad se hallan sufriendo prision trece personas como complicadas en el suceso.

Así lo dice un periódico.

El arreglo de gobernadores, anunciado tantas veces, va á tener, segun noticias de *El Argos*, menores proporciones de las que al principio se le atribuyeron.

El Sr. Sagasta cree, segun se dice, que solo ocho son los que han dado motivo con su conducta á que se los separe de los puestos que desempeñan.

Se ha confirmado la sospecha respecto de la equivocacion en la cifra de los prisioneros hechos en Cuba durante la última quincena. Nada menos que dos ceros se habian aumentado, segun *La Correspondencia*, á la cifra al trasmitir el telegrama.

Suponemos que no habrá dejado de llamarle la atención al gobierno, como á nosotros, la visita que á los puertos de España están haciendo el general norteamericano Sr. Sherman y un hijo del presidente de los Estados Unidos. Últimamente estaban en Málaga. Si se hubieran dirigido á Barcelona, habrían podido visitar la magnífica fragata acorazada «Numancia», completamente lista para marchar á las aguas de Cuba.

Las noticias de los Estados Unidos que alcanzan al 16 de Diciembre, traen ya pormenores sobre la esposicion firmada por gran número de senadores republicanos, pidiendo al secretario de Estado Hamilton Fish que continuara al frente del ministerio que hoy dirige. De sus resultados el ministro habia retirado la dimision, movido además por el desacuerdo que existía entre algunos individuos de la Cámara alta y el juez Yerrepont, que era la persona indicada para encargarse del ministerio de Estado. Para España será muy conveniente que el sensato M. Fish continúe en su puesto.

Con profunda pena leemos en un diario de anoche:

«Esta tarde ha quedado aprobada en Consejo de ministros la circular del Sr. Sagasta, en que se explica á los gobernadores la actitud política del gabinete.»

Segun nos afirman personas bien enteradas, este documento responde á la tendencia conservadora que representa el ministerio.

Mucho sentiríamos que se confirmaran las noticias del colega, que nos resistimos á creer.

Tomamos de *La Constitucion*:

«Los periódicos carlistas, como era de esperar, aprovechan la ocasión de haber sido elevado el ilustre Duque de la Victoria á la categoría de príncipe, para repetir sus ridículas invectivas contra el convenio de Vergara.»

Si el país no estuviera ya plenamente persuadido del inmenso beneficio que el esforzado caudillo de la libertad prestó al país terminando una lucha fratricida que tantos y tan grandes males causó á la patria, se lo demostraría el profundo rencor que aun sienten los partidarios del absolutismo contra el glorioso pacificador de España.

Bien podría asegurarse, siquiera no hubiese otras elocuentes pruebas, que no se ha eclipsado un momento la gloria del general Espartero, cuando tan vivos están los odios y las envidias que esa misma gloria le ha suscitado.

Por nuestra parte enviamos al caudillo de Luchana la mas sincera felicitacion por tan alta y merecida recompensa, así como por el profundo rencor con que aun le favorecen los enemigos de la libertad.»

Graves, á ser ciertas, son las noticias que se reciben de Italia. La Internacional, auxiliada por Garibaldi y Mazzini, se dispone á intentar un movimiento que es posible se inicie en Sicilia, pase á las Calabrias y se comunique á Liorna y Génova.

Esto á lo menos es lo que públicamente y con visos de certeza se asegura, añadiéndose que los rojos italianos están en perfecto acuerdo con los defensores y partidarios de la república social en Francia y en España.

Desearíamos que estas noticias se desmintieran, así por la Europa en general, como por nuestra trabajada España en particular.

El círculo hispano-americano de Barcelona, poniéndose en flagrante contradicción con el de Madrid, á pesar de la última calurosa circular firmada por su presidente el señor marqués de Manzanedo, ha teleografiado, segun vemos en un periódico de ayer, al señor ministro de Ultramar, felicitándole por su propósito de nombrar capitán general de Cuba al señor marqués de la Habana.

Leemos en *La España Radical*:

«Dentro de pocos días, antes de dos acaso, publicará la *Gaceta* un documento que llenará de satisfacción á los ministeriales, y de fúrida alegría y estupendo placer á los impacientados radicales.»

Suponemos que el colega aludirá al decreto de convocatoria de las Cortes.

Las últimas noticias recibidas de Filipinas exigen del gobierno una gravísima atención. El comandante general de marina habia tenido serias desavenencias con el gobernador superior del archipiélago con motivo de la conducta que se debía adoptar con los moros de Joló.

Rogamos al gobierno que se fije detenidamente en este asunto, y que procure resolver cuanto antes una cuestión que no puede menos de quebrantar en aquellos países el prestigio de la autoridad española.

Puesto que todo el mundo acoge bien, dice un periódico, la reforma de volver al escudo como unidad monetaria en vez de la peseta, esperamos que el señor ministro de Hacienda no hará esperar esta medida.

Unimos nuestros ruegos á los del colega, y deseamos tambien que el decreto se publique cuanto antes, pues la peseta, como unidad monetaria, ofrece cada día mayores complicaciones.

La fusión carlo-alfonsino-montpensierista, tan hábilmente trabajada por *La Epoca*, se ha desvanecido.

La Esperanza publicó ayer por extraordinario el siguiente despacho telegráfico recibido por el nuevo jefe del carlismo señor Nocedal:

«Ginebra 31, á las cuatro y treinta minutos. — A D Cándido Nocedal. — Madrid. — Publíquese, de orden del duque de Madrid, el siguiente parte: «Yo no debo ni quiero ser rey sino de todos los españoles. A ninguno rechazo, ni aun á los que se digan mis enemigos, porque un rey no tiene enemigos: á todos llamo, hasta los que parecen mas estraviados, y los llamo afectuosamente en nombre de la patria.»

Esto dijo el duque de Madrid, que tiene levantada la bandera nacional, y esto repite hoy: llama á todos, pero no funde sus principios con los de nadie, ni admite arbitraje de nadie en cuestiones que las leyes de España han decidido. Desmiente, pues, del modo mas terminante, en su nombre, las especias de la prensa respecto á fusión y arbitraje, que son todas absolutamente falsas. — El secretario, Emilio de Arjona.

Es copia literal del telegrama que conservo en mi poder. — Cándido Nocedal.»

La Epoca, no obstante de prometer ocuparse mas detenidamente del asunto, no pudo contener su mal humor, y pone al telegrama el siguiente comentario:

«Nos limitaremos á manifestar: primero, que las declaraciones del señor duque de Madrid no pueden ser dirigidas sino al periódico carlista que ha escrito en el sentido de ser muy aceptable y muy notable el pensamiento apuntado por *La Epoca*, de que el carlismo no podía rechazar el arbitraje de Su Santidad; segundo, que las leyes de España han resuelto y sancionado en repetidos actos todo lo contrario de lo que el señor duque de Madrid sostiene; y tercero, que no es prudente hacer afirmaciones rotundas sobre materias políticas espuestas al influjo de las circunstancias.»

En otra parte de su número de anoche, no sabemos si antes ó despues de conocer el telegrama carlista, inserta el resumen

de las correspondencias que dice ha recibido de París, y que desmienten hasta los rumores de fusión:

«Jamás se ha ideado, redactado ni firmado acta alguna de fusión entre alfonsinos y montpensieristas, ni cosa alguna que se le parezca. Una reconciliación de familia tan natural como plausible, un acuerdo ó una union de sentimientos y aspiraciones para la eventualidad de sucesos que puede traer el transcurso de los tiempos, nunca la conspiración ni la violencia, no necesitan actas ni documentos que no se han escrito ni firmado por nadie.»

El centro directivo que presidiría el Sr. Mon es una invención tan absurda como la de un comité militar en Madrid, cuyos nombres con estas ó las otras iniciales ha dado la prensa. Sería idea peregrina tener sesiones y un centro político directivo para las cosas de España en París y en el hotel Mirabeau, para que todo el mundo supiese lo que en él se hacía. M. Thiers sabe á qué atenerse sobre estas maniobras políticas; en su buena fé no puede ignorarlo el Sr. Olózaga, y el Sr. Mon sabe demasiado lo que debe á su posición en Europa para hacer de una residencia en el extranjero el centro de trabajos de un carácter delicado y poco favorable á la alta consideración que disfruta en Francia. Sin los rigurosos frios de Diciembre, el Sr. Mon estaría ya de regreso en Asturias, donde piensa permanecer hasta la buena estación.

Del Sr. Salamanca, que está en París por sus negocios mercantiles, los cuales lo llevarán muy pronto á Italia; del Sr. Gutierrez de la Vega, que hace días se encuentra en Madrid; del Sr. Belda, que viaja por Alemania; y del Sr. Coello, que vive tranquilamente en París desde antes de la revolución española, no necesitamos decir que no han pertenecido ni pertenecen á ningún centro ni comité político, y que no tienen la insensata pretension de dirigir desde el extranjero la política de España. Estando en París visitan frecuentemente al Sr. Mon como cuantos españoles aprecian al antiguo embajador de España en Francia.

Mas enérgicamente rechazan nuestros amigos que ni por la reina Isabel ni por el duque de Montpensier, ni por nadie, se hayan hecho sacrificios pecuniarios de ningún género para clase alguna de trabajos políticos ó militares dentro ó fuera de Francia. De las personas que se citan, sabemos de muchas que siempre han dicho á la reina Isabel que su mas alto deber es velar por la modestísima fortuna que ha quedado á sus hijos, y que si algún dinero debe salir de sus manos generosas, sea solo para aliviar miserias como las de Almería, jamás para turbar la paz de sus pueblos. Si el duque de Montpensier ha tenido que hacer alguna vez sacrificios de cierto género, no son los amigos de la dinastía destronada, sino los partidarios de la revolución los que deben saber algo de estas cosas. Creerian deshonrarse los hombres políticos á quienes se alude si en esta parte hubiesen seguido las huellas de ciertos revolucionarios de antes y despues de Setiembre.

Es probable que en esta semana se hallen en la capital de Francia los duques de Montpensier; pero la única gran reunion que con este motivo tendrá lugar en París, es la de todos los príncipes de la familia de Orleans para asistir á la grata fiesta del enlace de la princesa Margarita de Nemours con el príncipe Czartoriskí. Su estancia será tan breve, que la pasarán en un hotel, sin haber querido se le preparasen habitaciones ni en el palacio de su querida madre ni en el de sus augustos hermanos.»

En resumen: los alfonsinos siguen sin entenderse, de lo cual nos alegramos.

El telegrafo comunicó anoche una noticia desagradable, aunque ya prevista hace dos días.

El almirante Sr. Vigodet, cuyo estado de salud inspiraba serios recelos, sucumbió ayer tarde, mas á consecuencia de los naturales estragos que en su naturaleza habia producido la edad, que á la intensidad de la dolencia de que ha sido acometido.

El Sr. Vigodet era uno de los pocos veteranos de la gloriosa derrota de Trafalgar, y por este concepto, y por las inestimables prendas de su carácter, España y sus numerosos amigos pierden con su muerte un hombre ilustre, digno de cariñoso recuerdo.

Cuando los gobiernos, con sus decretos ó disposiciones, interpretan fielmente el sentimiento público y adivinan, en alguna ocasion, las legítimas aspiraciones del país, se hacen acreedores á la gratitud nacional. Decimos esto, porque la elevacion del Duque de la Victoria, del pacificador de España, del hijo predilecto del pueblo, á príncipe de Vergara, es un acto que está mereciendo justísimos elogios de todos los hombres honrados á quienes no ciega la pasión ó la ruindad de nuestras miserias políticas.

Las últimas noticias que traen los periódicos y correspondencias de la Habana se concretan á la revista que publicamos á continuación, tomada del periódico *La Quincena*:

«Cada quincena que trasurre es un paso mas dado en el camino de la total pacificación de la isla de Cuba. Aunque no tenemos grandes batallas que reseñar desde nuestra última revista, atendido á que tampoco tienen nuestras tropas grandes partidas á quienes castigar, pues el bandolerismo, casi reducido á la impotencia, es lo que se agita en el departamento Oriental, no han dejado de tener lugar hechos muy significativos que son de suma trascendencia para el completo estermio de la rebelión, y que facilitan grandemente la marcha de nuestra celosa primera autoridad, para la que bien podemos llamar reconstrucción moral de Cuba, y para cimentar, sobre sólidas bases, una paz estable fundada en el sincero arrepentimiento de los descarriados ó justos.»

La presentación del titulado general Urquiza al señor brigadier Ampudia, con todos los rebeldes

que aquel mandaba y sus armas y municiones, es de suma trascendencia, atendida la importancia del referido cabecilla; pero sube aquella de punto y aumenta el valor de la presentación la conducta de dicho Urquiza al salir con su gente, en unión de nuestras tropas, para perseguir á los que ayer eran sus compañeros, no sin llamarles antes como hermanos y recordándoles la senda del deber y del honor, de la cual en mal hora se apartaron.

Las leales y explícitas declaraciones que hace Urquiza en su proclama, la cual en otro lugar de *La Quincena* hallarán nuestros lectores, dirigiéndose á los que combaten á las órdenes de Vicente García, Pancho Vega y demás pequeñas partidas de la jurisdicción de Las Tunas, bien merecen fijar la atención muy particularmente. El cuadro que traza el ex jefe insurrecto del estado de la rebelión, no puede ser mas horroroso ni desconsolador para los partidarios de los separatistas, para los que aun sueñan en la quimérica independencia de Cuba.

«A los que traten de llamarnos traidores aunque hemos abandonado las filas de la insurrección, dice Urquiza en la citada proclama, les contestaremos: ¿Qué vais por donde pasáis? Ruinas, miserias, incendios, desolación, huérfanos, ancianos desvalidos é infelices mujeres llenas de desnudez y de lepra. ¿A quienes es debido? A los enemigos de España y del país que les vió nacer, pues enemigo es el que tiende á destruir y á ordenar el incendio, solo con el objeto de que, destruidas todas las propiedades, tuviesen que abandonar este suelo las tropas españolas.»

Hé aquí la verdad mas absoluta descrita por un hombre arrepentido que reconoce sus errores y vuelve, nuevo hijo pródigo, al seno de la noble madre, de la cual se apartara en un día de alucinación y extravío.

No dudamos que la voz de su antiguo compañero encontrará un eco en muchas de las partidas citadas, y que pronto la jurisdicción de Las Tunas gozará de los estimables bienes de una completa paz, como en la de Holguín sucede, y en donde, á los estragos de la guerra, han seguido los trabajos del campo y la dulce tranquilidad de la comarca.

Las Villas pueden darse por pacificadas; el Camagüey lo mismo: queda solo el departamento Oriental, en donde se halla acorralado el bandolerismo en un estado de completa impotencia. La llegada de mas reemplazos permitirá hacer mas extensiva la ocupación militar del país, protegiendo el cultivo de las fincas.

En el departamento Central, el mas asolado por la rebelión, y en el cual no quedaba ni una cerca ni una casa que no hubiesen incendiado los que se llaman libertadores de Cuba,—hay en la actualidad mas de cien fincas en explotación, y la gente se dedica con confianza al cultivo de sus haciendas, sin miedo alguno á las dilapidaciones de los latrocinios, pues la única pequeña partida que tal nombre merece, al mando del sanguinario Ignacio Agrasante, se encuentra en las escabrosidades de Najera, de cuyo punto es difícil pueda salir por la red de bayonetas que lo envuelve.

La guerra, pues, toca á su término, y no dudamos en afirmar que antes del próximo verano el ilustre conde de Valmaseda podrá decir al gobierno de S. M.: «He terminado la campaña; la paz de Cuba es un hecho real.»

La proclama de Urquiza, citada en la revista de Cuba que publicamos anteriormente, dice así:

Soldados que combatís á las órdenes de Vicente García, Pancho Vega y demás pequeñas partidas de estas jurisdicciones:

El día 30 del pasado sabéis ya verifiqué mi presentación con cincuenta y dos hombres armados, á las autoridades españolas, en el destacamento de Ojo de Agua. La venda cayó de mis ojos, y reconocido mi error, me he apresurado á repararlo apelando á la clemencia nunca desmentida de España, patria de nuestros padres: al presentarse, tanto mi fuerza cual yo, hemos hallado en el señor brigadier Ampudia, comandante general de estas jurisdicciones é hijo de Cuba cual nosotros, como asimismo en todos los señores jefes y oficiales, soldados y voluntarios, la mas cordial acogida, y cual cariñosos hermanos somos tratados: al llegar al puesto de las Arenas tenía ya toda mi fuerza ropas con que cubrir su desnudez y alimentos con que restaurar nuestras fatigas; no pudimos menos de conmovernos, tanto mi partida cual yo, al ver que España olvida y perdona los errores de sus hijos extraviados; y que si bien severa en el castigo de los que

sin razón se revelan contra ella, acoje benévola á los que su perdón demandan.

Tres años he combatido como jefe, cual sabéis, efecto de mi alucinación, y de creer las mentidas frases de los que se titulan gobierno de la república de Cuba; y ellos nunca empuñaron la espada del soldado en los combates, y solo nos querían hacer instrumentos de sus ambiciones, á nosotros, labradores de los campos, que pasábamos una vida feliz y tranquila en el seno de nuestras familias antes que el pendón de la rebelión se alzase. ¿Respondedme todos con la mano en el corazón! ¿Cuándo habéis sido atropellados y vejados por las autoridades españolas? Cuando deportado en Cuba, se disfrutaba de la mas amplia libertad y tolerancia, y siempre se concedía al hijo de Cuba la razón por las autoridades en las querellas que con los peninsulares sostenían.

A los que traten de llamarnos traidores porque hemos abandonado las filas de la insurrección, les contestaremos: ¿Qué vais por donde pasáis? Ruinas, miserias, incendios, desolación, huérfanos, ancianos desvalidos é infelices mujeres llenas de desnudez y de lepra. ¿A quienes es debido? A los enemigos de España y del país que les vió nacer; pues enemigo es el que tiende á destruir y á ordenar el incendio, solo con el objeto de que destruidas todas las propiedades, tuviesen que abandonar este suelo las tropas españolas. Los que mandaban titulándose gobierno de la república, solo querían hacernos instrumentos de sus ambiciones y pedestales para su absoluto mando: nunca combatiendo ni esponiendo su vida diariamente cual nosotros, sino huyendo cobardemente, y olvidándonos si hubiesen llegado á vencer, á los que á costa de nuestra sangre y ruina de nuestras familias, los hubiésemos ayudado á sentar en el poder.

La fuerza de mi partida, cual yo, estamos decididos y hemos jurado el pabellón de Castilla, no dejar las armas y batirnos al lado del soldado español, coadyuvando con ellos á la pronta pacificación de estas jurisdicciones; conocedores de todos los puntos donde os abrigais, la persecución va á ser activa y continua por multitud de columnas á la vez os invitamos á que abandonéis á los que solo quieren que sucumbáis á la miseria, en cambio de la tranquilidad que bajo la sombra de la paz aun podeis disfrutar.

Dos desertores me acompañaban, han sido indultados por el señor comandante general á nombre del excelentísimo señor capitán general de la isla; los esclavos pertenecientes á mi partida, y los que se presenten pueden prestar servicio de importancia á España, y obtener su libertad, cual la tienen ya los que han acompañado á las columnas y tropas españolas.

Venerado padre mio, querido hermano Juan: Mi fuerza y yo hemos comprendido cual nos engañaban los que se titulaban gobierno, diciéndonos que cuantos se presentaban eran fusilados. En las Tunas hemos visto multitud de hombres que han combatido á nuestro lado por la misma causa, y que á pesar de haber sido prisioneros, todos disfrutan de libertad y se dedican á sus trabajos sin ser molestados; al contrario, han sido alimentados y vestidos hasta que por sí se han proporcionado medios de subsistencia. Os invito á todos, á cuyo lado he combatido hasta el día de mi presentación, á que abandonéis la vida de peligros y privaciones para vosotros y familias, que todos conocéis hemos llevado, en cambio de la paz y tranquilidad que para reparar nuestras fuerzas necesitamos.

Mi corazón me dice que en un período breve agradeceréis á mi fuerza y á mí que con nuestra presentación hayamos coadyuvado á la paz de nuestra querida Cuba española.

Para que no os quepa duda alguna de la redacción de este documento, que no ha sido impuesto, sino formado por nuestra propia voluntad, lo firmamos todos, haciendo una cruz los que no saben escribir.

Victoria de las Tunas 1.º de Diciembre de 1871.

—Pedro Urquiza.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Roma 2.—Los romanos y los extranjeros han sido recibidos ayer en el Vaticano. El conde de Harcourt ha venido con gran ceremonia.

El rey ha enviado al general Pralorme para felicitar al Papa. El cardenal Antonelli le ha contestado que al Papa no podía

su tiempo, y el hecho estaba sacado con bastante verdad; Cabrera, al ver el estrago que causaban los cristianos en los moros, empezó á palmoear y á gritar:

—¿Bien, bien!

El marqués se levantó del sofá y se fué á donde le hallaba su sobrino.

—¿Qué diablos, le dijo, estás mirando que te llama tanto la atención.

—Mirad, mirad, le contestó señalándole un cristiano que tenía debajo de su caballo dos moros, y que repartía tajos y mandobles con una furia infernal; ese que veis era un grande de entonces, pero no como los que tenemos ahora, que no sirven sino para derrochar las riquezas.

El marqués se sonrió, y el conde, que se había quedado con la palabra en la boca, se mordió los labios desesperado, y se decía:

—Adios, maestrazo, ya pierdo las esperanzas de poseerte; ¡maldito suegro! Levantóse despues y fué tambien á ver el cuadro.

—¿Sabéis, conde, le dijo el marqués irónicamente, lo que decía nuestro sobrino?

—El qué? querido marqués, le contestó en el mismo sentido.

—Que los grandes que había en tiempo del rey Alonso VIII eran verdaderos grandes, y no los que tenemos ahora.

—De ese mismo parecer soy yo.

—De veras?

—Creedlo; y así se lo he dicho esta noche al marqués de Ledesma.

—¿Qué! ¿tenemos en Valladolid al señor marqués?

—Sí, y al arzobispo de Toledo tambien.

—Siento no haberlo sabido para haberido á ponerme á sus órdenes.

—¿Mañana lo podeis hacer cuando vaya á palacio.

—¿Qué! ¿piensa ir á ver al rey?

—Sí.

recibirle á consecuencia de una ligera indisposición, y que le comunicaría el mensaje del rey. Ha rogado despues al general Pralorme que diera las gracias al rey.

NOTICIAS GENERALES.

En el Consejo celebrado ayer bajo la presidencia del rey se trató, entre otros asuntos, de la reanudación de las tareas parlamentarias, pero sin fijar la fecha.

Las relaciones políticas entre Francia y Túnez, con motivo del firmán de la Puerta Otomana, van agriándose cada vez mas.

El señor duque de Sesto, que se halla en Málaga gestionando la terminación de un asunto de interés privado, ha recibido aviso telegráfico de dirigirse á Munich para conducir á un colegio de Alemania al ex-príncipe Alfonso.

Durante el mes de Noviembre ha habido mucha animación en la compra de cereales en el Danubio y Mar Negro.

Preocupa mucho la atención del gobierno otomano la cuestión de la peste en Persia, que afige hace tiempo á aquel reino. El mal va propagándose hacia las fronteras turcas y rusas, y las autoridades toman medidas energicas para evitar el contagio.

En el Consejo de hoy se trató de un modo definitivo del nombramiento de capitán general de Cuba, y quedarán acordados algunos nombramientos tambien de gobernadores.

El comité radical del distrito de Buenavista va á distribuir estos dias entre los pobres de sus barrios 500 bonos de á dos libras de pan y otros 500 de media libra de carne.

La condesa de Girgenti ha dirigido al Círculo conservador la siguiente carta:

«Excmo. Sr. D. Lorenzo Arrazola.—Madrid.—Apenas transcurrido el mes de la muerte de mi muy amado esposo, me apresuro á manifestarle, como á todos los señores del Círculo conservador, mi profundo agradecimiento por su buena memoria y sentido pésame, saludándole con el mayor afecto.—La condesa de Girgenti.»

La sala de lo criminal en la Audiencia de Valladolid impuso el 29 de Diciembre último la pena de muerte á los reos confesos y convictos Nicasio Calvo Torres, Juan Benito Carrancio y Juan Guzon Mora, y la de 17 años de cadena á Gabriel Martínez Benito, vecinos de Villanueva, juzgado de Palencia, como autores y cómplices del horrible asesinato de Isabel Benito, perpetrado en aquella villa y noche del 20 de Noviembre de 1870, como medio para consumar el delito de robo en suma menor de cuatrocientas pesetas.

Dos de los reos son parientes cercanos de la víctima, y los cuatro restantes, con otros siete mas, se fugaron de la cárcel de Valladolid en Noviembre último, en la que se hallaban por ser mas segura, debiéndose su pronta aprehensión á las acertadas gestiones de la siempre benemérita Guardia civil.

La causa se halla actualmente en el Tribunal Supremo de Justicia, en cumplimiento de las leyes vigentes.

El día 13 del actual, cumpleaños de S. A. el serenísimo príncipe de Asturias, se inauguró el asilo de los niños de las labanderías, sito en la puerta de San Vicente.

Se ha concedido pensión á Doña María Barrios y Armas, viuda del comandante D. Jerónimo Valenzuela.

En la conferencia que tendrá lugar mañana á las nueve en el Ateneo militar, hará uso de la palabra D. Federico Madariaga, en que desenvolverá el tema sobre elocuencia militar.

Van á ser embarcadas en Tolón para trasportarlas á Guayana ó Nueva Caledonia 2600 mujeres sentenciadas á diversas penas.

La situación sanitaria de Constantinopla ha empeorado notablemente en los barrios musulmanes, debida en parte á la intemperancia y régimen segui-

—Pues se decía que estaba mal con él.

—Tiene que presentar la proposición de la grandeza.

—¿Qué! ¿es la jura de la princesa?

—Así lo han decretado.

—¿Y pensáis vos, conde, que admitiré esa proposición el rey?

—Yo no solo lo creo, sino que lo afirmaría.

—Pues yo, sin embargo, lo pongo en duda, porque no querrá destituir á su hija, que ningún delito ha cometido.

—Es cierto; pero acordaos de lo que hizo con el infante D. Alonso, y veréis como no es para durarlo tanto.

—Es verdad; pero aquel era un varón y esta es una hembra.

—Nada importa; el rey tendrá que hacerlo, porque si no será peor para él.

—Pues qué, ¿os atreveréis á conspirar contra el rey?

—No; pero si fuese necesario...

—Vaya, conde, que yo os creía mas afecto á la persona de S. A., y sobre todo desde que las justas fidelidad en Madrid.

—No creáis, querido marqués, que yo hablo por mí; pero los que van á presentar la proposición al rey para que jure á la infanta doña Isabel están resueltos á todo antes que dar el trono á una hija de Beltran de la Cueva.

Un carmin vivísimo subió al rostro del marqués; el conde sabía que el marqués había pretendido ser uno de los favoritos de la reina, de modo que se sonrió interiormente conociendo que aquel era el lado por donde podía atacarle mejor; así es que gozándose en su triunfo, prosiguió diciendo:

—Y yo creo que no habrá ningún buen español que prefiera esa hija espúrea á la magnánima infanta.

El carmin del marqués se tornó azul, y el conde no pudo entonces disimular su alegría, y dejó ver en

do por los turcos durante las fiestas del Ramazan. En la última semana de Noviembre murieron 453 coléricos, segun los partes oficiales, que aminoran mucho la cifra verdadera.

Han llegado á Alicante los cajones conteniendo los cartones de semilla de gusano de seda encargados por el ministerio de Fomento, por conducto del Estado, á la legación en el Japon.

Ha llegado á Singapore, de paso para Europa, el consejero de Administración de las islas filipinas señor de Ahuja.

A las exequias del general Prim que se celebrarán mañana, asistirán con el rey el personal del cuarto militar y parte de los individuos del cuarto civil del mismo.

Se ha concedido la gran cruz de Carlos III al representante de España en Tánger, Sr. Merry y Colón, en recompensa de los especiales servicios que ha prestado en el desempeño de su cargo.

En el correo que acaba de llegar de Cuba, ha regresado á la Península, con toda su familia, el señor Lopez Roberts, ex-gobernador político de la Habana.

Las asignaturas para las que se ha abierto matrícula en el Ateneo militar, son: aritmética, álgebra elemental y superior, geometría, trigonometría, geometría analítica y descriptiva, cálculos, física, química, mecánica, topografía, teneduría de libros, geografía, historia, economía política, francés, inglés, alemán, portugués y dibujo.

Estas clases serán desempeñadas por los señores Benítez, Gómez de Avellaneda, Sebastian, Gomez de Cádiz, Lopez Carrara, Luceño, Mella, Francés, Romero Quifones, Espina, Santaló, Guzman, Madariaga, Gasque, Argüelles, Keyss, Nordenfeldt y otros ilustrados jefes y oficiales del ejército y de la armada.

Ayer ha firmado el rey el decreto nombrando presidente del Tribunal Supremo de Justicia al señor don Cirilo Alvarez.

Parece que el rey de Portugal ha concedido algunas nuevas mercedes á escritores españoles, segun noticias de hoy, entre ellos al Sr. Aguilera.

Para la organización del consejo de Instrucción pública, restablecido por el Sr. Ruiz Zorrilla, el actual ministro de Fomento, Sr. Groizard, se ocupa de arbitrar los recursos necesarios dentro del presupuesto vigente.

Se ha concedido permiso para venir á continuar sus servicios á la Península, por haber cumplido el tiempo prefijado por reglamento, al capitán del ejército de Cuba D. Bruno Miguel y Mayal.

Tambien se ha concedido permiso para venir á la Península, por igual motivo, al capitán de la isla de Puerto-Rico D. Narciso Marín del Carral.

Ha sido destinado á las órdenes del general segundo cabo de Castilla la Nueva el capitán de caballería D. Ramon de Llano.

A la ceremonia fúnebre oficial que tendrá lugar mañana en Atocha, asistirá S. M. el rey de gran gala.

El viernes próximo habrá gran baile en palacio, estando invitadas para la comida las señoras de los ministros y vicepresidente de las Cortes.

Hoy ha despachado con el rey el señor ministro de Marina.

Hoy á las ocho de la mañana ha sido preso, por auto del juez de primera instancia del distrito del Hospital, D. Miguel Gomez y Gonzalez, como autor de un artículo publicado en el periódico *El Apagador*, ofensivo al rey y á las instituciones vigentes.

Anoche fué puesto á disposición del juez de primera instancia de la Latina un sujeto, autor de un robo perpetrado hace dias.

A las cuatro de la madrugada fué curada una señorita en la casa de socorro del tercer distrito,

sus labios una sonrisa maligna. El marqués, viéndose vencido, reunió todas sus fuerzas para concluir de un golpe con su adversario; así que, tomando su aire natural, le dijo:

—No crea, conde, que fueseis tan enemigo de Beltran de la Cueva.

—¿Por qué?

—Dejadme recordar... ¿Os olvidáis de lo que hicisteis en Portillo?

—¿Y para qué me recordáis eso?

—Para haceros ver que entonces no queríais tan mal á D. Beltran, cuando le llamasteis para que cogiese al infante D. Alonso, á quien teníais de huésped.

El conde quedó desconcertado y no supo qué responder; afortunadamente vino á auxiliarle y á darle tiempo para que se repusiera una grande carcajada que su sobrino Cabrera daba al frente de un cuadro que representaba la toma de Gibraltar por don Fernando IV. Volvieron conde y marqués la cabeza á ver cual era el motivo de risa de su sobrino, y teniendo el primero que su suegro prosiguiera lo que había empezado, le dijo á Cabrera:

—Creo, sobrino, que hemos ya despachado el asunto que nos traía, y por lo tanto podremos marcharnos, porque si no incomodaremos al señor marqués.

—Bueno, bueno, contestó Cabrera; marchémonos; y tendió los brazos al marqués, que este recibió de buen grado.

—Que no falseis, le dijo, mañana á las cinco y media en el bosque de robles y en la plazoleta de alamos negros.

—Iré, le contestó el marqués.

El conde dió entonces su mano á este, y le dijo:

—Adios, marqués.

—Adios, conde, le contestó este estrechándole.

Un estremecimiento de rabia sintió el conde al tocar la mano de su suegro.

que ha tenido el gusto de hacerse algunas heridas en un costado.

Anoche se perpetró un robo en la calle de la Montera, 20, bajo, consistente en 300 reales en dinero y varias prendas de vestir, ignorándose quienes fueran los autores.

A las dos y media de esta madrugada se declaró un fuerte incendio en la calle del Desengaño, en los núms. 9, 11 y 13, tienda de camisería, titulada Las Novedades, propiedad de D. Evaristo Lopez, habiendo originado el haberse prendido una chimenea económica.

Se han quemado cuantos géneros había en dicha tienda. Hubo necesidad de avisar á un médico de la casa de socorro del distrito para auxiliar á varios semi asfixiados y á una señora, que estaba en estado muy grave, fué sorprendida por las llamas en su habitación; gracias á las acertadas disposiciones de las autoridades pudo sofocarse despues de tres horas.

Hé aquí el resultado de la recaudación obtenida sobre los artículos de comer, beber y arder en el día de ayer:

Puntos de recaudación.	Ptas. Cs.
Toledo.....	2.587'26
Segovia.....	1.278'27
Atocha.....	606'65
Alcalá ó carretera de Aragon.....	478'75
Bilbao.....	481'13
Estacion del Mediodia.....	3.976'50
Idem del Norte.....	2.204'90
Diligencias y correos.....	60'18
Matadero.—Arbitrio sobre carnes.....	5.037'66
Pozo de nieve de Muñoz.....	4.348'20
Idem compañía de Abastecedores.....	000'00
Total.....	21.072'11

Madrid 1.º de Enero de 1872, el alcalde primero, Manuel Maria José de Galdo.

Agua Circasiana.—El Dr. Toleman, de Lón-dres, dice con respecto á este preparado:

«Habiendo analizado los ingredientes del *Agua Circasiana*, certifico: que no contiene materia alguna nociva á la salud.

Firmado—Dr. Toleman.—M. R. C. S.»

Ungüento y Píldoras Holloway.—No temáis. Por difíciles que sean los obstáculos que haya que superar, estos remedios, debidamente aplicados, impiden el progreso de las fiebres, de las influencias de la inflamación, de la dipteria y de otras enfermedades innumerables, á que están siempre propensa, las personas débiles ó poco cuidadosas. La superioridad de las medicinas Holloway á todas las demás para sojuzgar las enfermedades, ha sido tan incontestablemente probada, que lo único que necesitamos hacer es recomendar el uso de aquellas á todo enfermo; y si las instrucciones son debidamente seguidas, el paciente no tardará en ver completamente realizadas sus esperanzas. En los casos de la garganta ulcerada ó de ronquera, el Ungüento debe frotarse en el cuello y la parte superior del pecho, pues así detendrá la inflamación, restablecerá la tranquilidad perdida y curará gradualmente la enfermedad.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:

Renta perpetua al 3 por 100, 29 30.
Pequeños, 29 30.
Renta perpetua exterior al 3 por 100 33-00.
Pequeños, 00-00.
Resguardos á la suscripción de los 600 millones á 00-00.
Deuda del personal, 32-00
Billetes hipotecarios, segunda serie, 99-00.
Bonos del Tesoro, 79-00
Idem en cantidades pequeñas, 79-00.
Billetes del Tesoro: 31 Enero 1872: 100-00.
Obras públicas del 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, á 00-00.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2000 reales, 57-80.
Idem, id. id. (nuevas) de 2.000 rs. á 00-00.
Idem, id. id. de 2.000 rs á 57-60.
Acciones del Banco de España 187-00

Correspondencia particular de El Eco DEL PROGRESO

A D. D. A., Palacios Rubios.—Pagado hasta fin Marzo próximo.

A D. J. F. D. de B., Puente de San Miguel.—Renovada la suscripción hasta fin Marzo próximo.

A D. D. L., Montalban.—Recibida su carta del 27 Diciembre próximo pasado; conformes.

A D. M. E., Corella.—Renovada la suscripción hasta fin Marzo próximo.

El Administrador.

—¡Pobre conde! le dijo el marqués, mejor hubiera querido veinte estocadas.

Maldito marqués, murmuró el conde cuando se alejaba; no te podré hacer soltar el maestrazo.

CAPITULO IV.

Del modo que encontró Cabrera á su adversario.

Salieron el conde y Cabrera de la casa del marqués, y Cabrera acompañó á su tío hasta su casa, retirándose despues á la suya. Quedó solo el marqués en su gabinete, y antes de acostarse escribió una carta al marqués de Santillana, que se hallaba en Madrid, para que se apoderase de la princesa doña Juana.

El conde tambien antes de acostarse escribió otra para el duque de Medina Sidonia, dándole cuenta de todo lo que accacia para que se uniera al partido de doña Isabel con todos los demas grandes que se hallasen en Andalucía. Cabrera no tuvo que escribir, y solo miró antes de acostarse si sus armas estaban en buena disposición. Dejémoslos descansar á todos, y hagamos amanecer el siguiente dia, pero como amanece en la encantadora Valladolid, en esa hermosa ciudad que riega el Pisuerga y limpia el Esgueva, donde la rica mies alfombra su campo de verde, y la frondosa vña aplaca la sed del labrador cansado; en esa ciudad, antigua corte de los reyes de Castilla, bella y graciosa como una ánade que estiende sus alas sobre las ondas cristalinas de un lago, así ella descansa sobre su ameno valle, y gozando las exencias que brotan sus bosques de flores se aduerme bajo el manso arrullo de las aguas: en esa ciudad que mereció en lo antiguo «Villa por villa, Valladolid en Castilla.» En esa ciudad amaneció el dia como amanecen en ella todos, dulces y serenos con su cielo mas azul que el de Palermo y Nápoles, con sus brisas mas agradables que las de la India y sus campiñas mas hermosas que las de Suiza. El cristiano Pisuerga se desliza, murmurando, lamiendo sus piés y dando su frescura á los

6 FOLLETIN.

LA HIJA DE UNA REINA.

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

POR

D. EDUARDO MAROTO.

PRIMERA PARTE.

ENRIQUE DE VILLALAR.

—Yo tampoco sé, pero mi tío el conde de Benavente, vuestro yerno, podrá enteraros, porque lo sabe todo.

El conde se puso descolorido y lanzó una mirada furibunda á su sobrino.

SECCION MINERA.

De la Revista Minera tomamos lo siguiente:

Estudio sobre los huracanes ocurridos en la isla de Cuba.

(Continuación.)

Una persona competente que reside en Nueva Paz, ó á quien sorprendió el huracán en uno de los ingenios de aquella jurisdicción, escribía el día 12 al *Diario de la Marina*:

«El jueves 6 de Octubre se sentía en esta localidad un viento fresco; el cielo principió á ponerse algo encapotado, soplando viento Norte, pero poco fijo y flojo: al medio día cayeron algunos aguaceros y la noche cerró lloviznosa, continuando así hasta que á las 11 las ráfagas de viento llamaban ya la atención.

«Llegó el memorable 7 de Octubre; amaneció muy encapotado el cielo: el sol enteramente velado y viento N. recio. Las personas curiosas y observadoras pudieron notar que algo se formaba en derredor, presagiando el siniestro. Ya á las 9 de la mañana no quedaba un platano en pie y muchos árboles yacían en tierra. Desmochados los mas inmediatos á fin de impedir que fuesen arrojados contra las paredes, se procedió á asegurar el techo de la casa por medio de fuertes sogas.

«Como á las 3 de la tarde cayó la chimenea del tren, y como á las 5 la de la máquina sobre la casa de calderas, que quedó destruida: poco después se deshicieron la casa de purga y los barracones, siendo tal la fuerza del viento, que arrastró y voló dos wagones que se habían asegurado á un tronco de árbol con fuertes sogas; hubo momentos en que los hombres que trabajaban en el batey tenían que andar á gatas.

«El huracán rugió terriblemente con viento NE. de 8 á 10 1/2 de la noche: después, quizá por estar pasando el vórtice ó eje giratorio del remolino, hubo un momento de calma para repetir su furia con

viento al S. SE. y luego S. SO., hasta las 5 de la mañana en que pudimos dar gracias á Dios de haber escapado del peligro.

«Desde entonces hasta tres días después se ha mantenido el viento soplando del O., y el sábado se sostenía aun el temporal de agua aunque benigno, como antes de ocurrir el siniestro.

«Según creímos notar, sigue diciendo la carta de Nueva Paz, y en ello están conformes varias personas con quienes hemos hablado, el viernes á las 11 de la noche, durante la mayor fuerza del huracán, se sintió un ligero temblor de tierra.

«El barómetro aneróide bajó á 720 mm. La inundación ocasionada por los arroyos y cañadas que hoy en este terreno han causado daños de consideración y el número de animales ahogados ha sido tal, que ha infestado la atmósfera.

Además del hecho ya citado de haber volcado y arrastrado dos wagones fuertemente asegurados á un tronco de árbol, contiene la carta otros pormenores, que dan idea de la fuerza del viento en aquella localidad: «Hemos visto, dice, palmas reales tronchadas á dos varas de su raíz y lanzadas á 5 y 6 metros de distancia; afejos y fuertes aguaceros, mamocillos y tamarindos segados cual si fueran débiles cañas.»

Pero el hecho mas notable de cuantos contiene esta interesante relación, el mas digno de tomarse en cuenta, porque es una prueba de que el vórtice del ciclón pasó por aquel lugar, prueba no menos convincente que la de haberse experimentado un intervalo de calma en el momento en que al variar el viento de cuadrante marcaba el barómetro la depresión mayor que se ha observado en todo el curso del meteorio por la isla, ese hecho á que se refiere la carta de Nueva Paz es que «la caña no solo fué arrancada de raíz, sino que el viento arremolinado retorció el cogollo haciendo casi imposible el desarrollo y crecimiento de la planta.» Fenómeno que realmente no pudo suceder, ó mejor dicho, no es probable que sucediese sino en el centro del vórtice

ó en su borde, según la teoría que se admite para explicar lo que en el país, debiendo ocurrir muy raramente en la anchura zona que á su alrededor se extiende á muchas millas, y donde el viento, si bien variable porque el huracán tiene un movimiento de traslación mas ó menos rápido, no deja de presentar cierta constancia en el rumbo, que casi puede considerarse rectilíneo para cada localidad, y sobre todo en los límites de la zona de acción que tiene algunas veces muchas leguas de diámetro: el que asoló la isla en los días 7 y 8 de Octubre no parece haber tenido menos de 40 en la parte Sur y cerca de 60 en la costa Norte, puesto que en Bahía Honda y en Sagua, aunque ya muy moderados, se sintieron los efectos del huracán, como se verá mas adelante.

(Continuación.)

SOCIEDAD ESPECIAL MINERA

Union Minera.

Aprobada por el excelentísimo señor gobernador de esta provincia la fusión de esta sociedad con las de igual índole «Catalana Carbonífera» y «Central Carbonífera», la junta de gobierno ha acordado continuar el pago del dividendo activo de pesetas 250 por acción, á los accionistas procedentes de la CENTRAL, con arreglo al anuncio inserto por la comisión liquidadora de la misma en los periódicos de esta ciudad, de 22 de Marzo último y que fué suspendido por orden de dicho gobierno de provincia; en su consecuencia, los accionistas de la expresada procedencia, que aun no han percibido el dividendo, podrán verificarlo desde el día 2 del próximo Enero en la administración de esta sociedad, sita en la calle de Prenería, número 1, piso segundo, todos los días laborables desde las diez á las doce de la mañana, mediante el depósito de sus acciones, para ser canjeadas en su día por las que les correspondan de esta sociedad.

Barcelona 30 de Diciembre de 1871.—Por la Union Minera.—El administrador general, Federico Nyssen.

COTIZACION.

Operaciones verificadas en esta última semana.

Sierra Almagrera.	PAPEL.	AL CONTA.
Recompensa.	0000	9500
Iberia.	0000	0000
Ramo de flores.	0000	0000
Idem de partido.	0000	30000
Angelina.	0000	5000
Paraíso.	0000	7500
Medio mundo.	0000	9000
Creencia.	0000	0000
Dos mundos.	0000	4500
Antofita.	0000	1000
Familiar (Mina Verdad).	0000	1200
Brevidad (Miel blanca).	0000	800
Juana (antes Loca).	0000	1100
Georgiana.	0000	1100
Granadina y Valentina.	0000	0000
Desconfianza (antes San Gonzalo).	0000	0000
Criadero, de partido.	0000	1300
San Jerónimo.	0000	1600
Liga italiana.	0000	0000
República romana.	0000	0000
Santa María Magdalena (antes Huertas).	0000	0000
Carmen de Vinagre.	0000	0000
San Agustín.	0000	0000
Convento de Vergara.	0000	40000
San Manuel.	0000	0000
Jacoba.	0000	0000
Hermosa.	0000	0000
Observación.	0000	0000
Carmen.	0000	0000
Animas.	0000	0000
Lealtad, de partido.	0000	700
Arrogante, de Sociedad.	0000	1000
San Andrés, de Sociedad.	0000	1000
Ciudad Real.	0000	4000
San Isidro, (de partido).	0000	4000
Provincia de Tarragona.	18000	15000
Falset.	0000	80000
Provincia de Jaén.	0000	80000
Amigos de Rejón.	0000	80000

SOCIEDAD MINERA «LA FORTUNA»

En liquidación.

La Junta liquidadora de dicha sociedad, reunida á los señores accionistas de la misma el día 11 de Julio último en este periódico oficial del 11 de Octubre próximo pasado no se hayan presentado varios socios, se les cita por el presente para que acudan con sus acciones á la contaduría de la sociedad, calle de las Urosas, núm. 12, cuarto principal, de diez á once de la mañana.

Y como á pesar de dicho anuncio y de otro inserto en este mismo periódico el 11 de Octubre próximo pasado no se hayan presentado varios socios, se les cita por el presente para que acudan con sus acciones á la contaduría de la sociedad, calle de las Urosas, núm. 12, cuarto principal, de diez á once de la mañana.

BOLEA DE MADRID DEL 2 DE DICIEMBRE DE 1871.

FONDOS PUBLICOS.	PUBLICADO.
Renta perpetua del 3 por 100.	29-00
Pequeños.	29-30
Inscrips. en el Gran Lib. al 3 por 100 id.	00-00
Tít. del 3 por 100, procedentes del dif.	34-50
Renta perpetua exterior al 3 por 100.	34-50
Material del Tesoro no preferente con ints.	00-00
Denda del personal.	32-20
Oblig. municipales al portador de 1000 rs.	40-00
Id. del empréstito Municip. Erlanger y C.	00-00
Boletines Hips. del B. de España, 2.ª serie.	00-00
Idem, idem, de la 2.ª serie.	102-00
Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual.	80-00
Idem, idem en carpetas provisionales.	00-00
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 6 POR 100 ANUAL.	
Emission de 1.ª Abril 1850, de 4.000 rs.	75-50
Idem de 2.000 rs.	00-00
Idem de 1.ª Julio 1851, de 2.000 rs.	98-50
Idem de 31 Agosto 1852, de 2.000 rs.	00-00
Idem de 9 Marzo de 1855, de 2.000 rs.	00-00
Idem de 1.ª Julio de 1856, de 2.000 rs.	00-00
Obras públicas, 1.ª Julio 1858, de 2.000 rs.	60-00
Provinciales de Madrid; 8 por 100 anual.	00-00
Canal de Lozoya, de 1.000 rs., 8 por 100.	00-00
Oblig. grales. por F. C., de 2.000 rs.	59-20
Idem, id., id., (nuevas) de 2.000 rs.	17-80
Idem, id., id., de 20.000 rs.	58-00
Idem, id., id., (nuevas) de 20.000 rs.	00-00
Idem, de Alar á Santander.	00-00
Acciones del Banco de España.	181-00

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS

SUBASTAS.

Diputación provincial de Madrid.

La excelentísima diputación provincial de Madrid saca á pública subasta el suministro de carnes de certero y vaca con destino á los establecimientos dependientes de la misma, bajo el pliego de condiciones que se hallará de manifiesto en la secretaría de S. E. todos los días no feriados, de doce á cuatro de la tarde, debiendo tener lugar el remate á las treinta y tres de la publicación de este anuncio en el «Boletín oficial de la provincia», á las tres de la tarde, en el palacio de esta corporación, plaza de Santiago, núm. 2.

Madrid 26 de Diciembre de 1871.—El secretario, Celestino Rico.

La excelentísima diputación provincial de Madrid saca á pública subasta el suministro de aceite con destino á los establecimientos de beneficencia de la misma, bajo el pliego de condiciones que se hallará de manifiesto en la secretaría de S. E. todos los días no feriados, de doce á cuatro de la tarde, debiendo tener lugar el remate á las treinta y tres de la publicación de este anuncio en el «Boletín oficial de la provincia», á las tres de la tarde, en el palacio de esta corporación, plaza de Santiago, núm. 2.

Madrid 26 de Diciembre de 1871.—El secretario, Celestino Rico.

La excelentísima diputación provincial de Madrid saca á pública subasta el suministro de garbanzos con destino á los establecimientos de beneficencia dependientes de la misma, bajo el pliego de condiciones que se hallará de manifiesto en la secretaría de S. E. todos los días no feriados, de doce á cuatro de la tarde, debiendo tener lugar el remate á las treinta y tres de la publicación de este anuncio en el «Boletín oficial de la provincia», á las tres de la tarde, en el palacio de esta corporación, plaza de Santiago, núm. 2.

Madrid 26 de Diciembre de 1871.—El secretario, Celestino Rico.

La excelentísima diputación provincial de Madrid saca á pública subasta el suministro de manteca fresca de cerdo con destino á los establecimientos de beneficencia dependientes de la misma, bajo el pliego de condiciones que se hallará de manifiesto en la secretaría de S. E. todos los días no feriados, de doce á cuatro de la tarde, debiendo tener lugar el remate á las treinta y tres de la publicación de este anuncio en el «Boletín oficial de la provincia», á las tres de la tarde, en el palacio de esta corporación, plaza de Santiago, núm. 2.

Madrid 26 de Diciembre de 1871.—El secretario, Celestino Rico.

La excelentísima diputación provincial de Madrid saca á pública subasta el suministro de tocino con destino á los establecimientos de beneficencia dependientes de la misma, bajo el pliego de condiciones que se hallará de manifiesto en la secretaría de S. E. todos los días no feriados, de doce á cuatro de la tarde, debiendo tener lugar el remate á las treinta y tres de la publicación de este anuncio en el «Boletín oficial de la provincia», á las tres de la tarde, en el palacio de esta corporación, plaza de Santiago, núm. 2.

Madrid 26 de Diciembre de 1871.—El secretario, Celestino Rico.

SANTO DE HOY. San Antero, papa.

SANTO DE MAÑANA. San Aquilino.

ESPECTACULOS PARA HOY.

TEATRO ESPAÑOL.—Función para hoy, á las ocho y media de la noche.

El proverbio en tres actos titulado:

El miedo guarda la vida.

La comedia en un acto:

La Petaca.

El sainete titulado:

El tanto, alcalde discreto.

TEATRO DEL CIRCO.—Función para hoy á las cuatro y media:

La caja de Pandora.

Medidas extraordinarias, ó los parientes de mi mujer.

La casa de Tócame-Roque.

TEATRO DE LA ALHAMBRA.—Función para hoy á las ocho y media:

El drama en cinco actos:

Adriana Lecouvreur.

SALON ESLAVA.—Pasadizo de S. Gines, 3.

Función para hoy á las ocho:

Una culebra de cascabel.

A las nueve:

El angel de la guarda.—Baile.

A las diez:

Las diablas de Perico.—Baile.

A las once:

Permitame V. señora.—Baile.

GALERIA DE FIGURAS DE CERA.

Carrera de San Jerónimo, 23, entresuelo.—Director y escultor, Sr. Malagarriga y Codina.—Gabinete el mas completo de los conocidos hasta hoy.

Grande, verdadera y extraordinaria novedad:

VENUS EN LA FRAGUA DE VULCANO.

Famoso grupo mitológico que consta de Venus, Cupido, las tres Gracias, Vulcano y los Ciclopes.

No mas tercianas, cuartanas ni intermitentes.

Este precioso medicamento, que después de un estudio constante en los 33 años de práctica, me ha dado el feliz resultado que apetecía, cura pronto y radicalmente las tercianas, cuartanas y calenturas, sin que deje al enfermo las fatales consecuencias que acontece con el uso de la quina y sus preparados, por lo que es preferible en todos conceptos á dichos medicamentos, teniendo la ventaja de conseguir con este licor la curación con la misma prontitud, y sin ese resultado que muchas veces produce afecciones al hígado, ardor al vientre etc., ocasionados por dicha medicación, como tambien acontece con los muchos preparados que hoy circulan, teniendo la ventaja este licor de destruir dichas afecciones.

3-22

Homeopatía.

En esta misma botica, se encontrará todo medicamento homeopático, para que los señores facultativos y particulares puedan disponer de todos cuantos crean útiles para la curación de sus enfermedades, ofreciéndoles que sus medicamentos correspondan á sus deseos, pues conceder desde hace mas de quince años de ese sistema, y habiéndolo estudiado con alguna detención puede ofrecer la seguridad del resultado de la acción curativa, por estar preparados con la mayor exactitud, y elegidas y puras todas sus sustancias. Botica, Carmen, 41.

3-22

EL FANDANGO!!—Almanaque extraordinario para el año de 1872.

Granizada de chistes, agudezas, bobadas, anécdotas, cuentos, fábulas, chascarrillos, pensamientos, artículos humorísticos y juguetes cómicos; vendimiados, corregidos y aumentados por MANUEL FERNANDEZ EL FLACO.

Aspirante á pretendiente de ayudante de escribiente, caballero de la mortal y aborrecida orden de los Hamabrientos, socio futuro de la Academia de Legados, aciteira, aciteira, aciteira.

Se vende á 4 reales en todas las librerías de Madrid y provincias.

El que remita ocho sellos de medio real en carta á D. Jesús Gracia, Encomienda, 19, principal, Madrid, lo recibirá por el correo.

GRAN ALMACEN DE MUSICA, pianos, órganos é instrumentos de todas clases, de M. Martín Salazar.—Españoles, 3, Madrid.

Obras recientemente publicadas: Album de baile, compuesto por el reputado compositor y pianista D. C. Zavalá. Consta de las seis piezas siguientes: núm. 1, «Una mirada», polka, 6 rs.; 2, «Una sonrisa», mazurka, 6 rs.; 3, «Una esperanza», redova, 6 rs.; 4, «Una ilusión», schottisch, 4 rs.; 5, «Un engaño», habanera, 6 rs.; 6, «Un olvido», vals, 10 rs.; el album completo, 24 rs. Colección de seis lindas habaneras para canto y piano, música y letra de varios autores: seis números: 1, «La Cubanita», 8 rs.; 2, «Quiero y no quiero», 6 rs.; 3, «Mi primer susto», 8 rs.; 4, «Las trece años», 4 rs.; 5, «Mi perito...», 6 rs.; y 6, «Así... así...», 12 rs. «La Madrileña», preciosa canción para canto y piano, y «La Maravillera», cada una 10 rs. «Te quiero así», preciosa polka para piano, por D. C. Zavalá, 6 rs.; «El Clavertino», vals fácil para piano, 4 rs. Dos villancicos á dos voces en coro, con acompañamiento de piano ó órgano é instrumentos pastoriles por Luis Martín, 12 rs. Se hallan de venta una preciosa misa de aguinaldo ó pastorella á dos voces con acompañamiento de órgano é instrumentos pastoriles, y unos villancicos, debidos ambas obras á la inspiración de un reputado compositor.

La preciosa melodía italiana, titulada «La Mendiante», para canto y piano, por Luigi Maltarello. Tambien se ha recibido la célebre romanza italiana para canto y piano de Paladilhe, titulada «La Mandolinata», precio, 16 rs. Se remiten á provincias.

Niños, niños, niños.

Qué bonito y elegante ALMANAQUE, con 26 láminas y una comedia para niños, se regala á los que se suscriban al acreditado periódico *Los Niños*! Administración, plaza de Matute, 2.—Madrid, 12 rs. tres meses; 22 id., seis 40 id., un año.—Provincias, 15, 28 y 50 respectivamente.

LMACEN de tabacos habanos de Vicente Roman.—Calle de Carretas, 22.—Tabacos desde 6 cuartos á 5 rs. uno.—Cajetillas á 8-12-14-15-17 y 21 cuartos una.—Libras de cigarrillos hechos á 20-22-24-28-32-36-40 y 50 rs.—Picadura á 20-24-28-36-40 y 45 reales libra.—Tanto los cigarrillos como la picadura se dan á prueba.

LMACEN de tabacos habanos de Vicente Roman.—Calle de Carretas, 22.—Tabacos desde 6 cuartos á 5 rs. uno.—Cajetillas á 8-12-14-15-17 y 21 cuartos una.—Libras de cigarrillos hechos á 20-22-24-28-32-36-40 y 50 rs.—Picadura á 20-24-28-36-40 y 45 reales libra.—Tanto los cigarrillos como la picadura se dan á prueba.

LMACEN de tabacos habanos de Vicente Roman.—Calle de Carretas, 22.—Tabacos desde 6 cuartos á 5 rs. uno.—Cajetillas á 8-12-14-15-17 y 21 cuartos una.—Libras de cigarrillos hechos á 20-22-24-28-32-36-40 y 50 rs.—Picadura á 20-24-28-36-40 y 45 reales libra.—Tanto los cigarrillos como la picadura se dan á prueba.

LMACEN de tabacos habanos de Vicente Roman.—Calle de Carretas, 22.—Tabacos desde 6 cuartos á 5 rs. uno.—Cajetillas á 8-12-14-15-17 y 21 cuartos una.—Libras de cigarrillos hechos á 20-22-24-28-32-36-40 y 50 rs.—Picadura á 20-24-28-36-40 y 45 reales libra.—Tanto los cigarrillos como la picadura se dan á prueba.

LMACEN de tabacos habanos de Vicente Roman.—Calle de Carretas, 22.—Tabacos desde 6 cuartos á 5 rs. uno.—Cajetillas á 8-12-14-15-17 y 21 cuartos una.—Libras de cigarrillos hechos á 20-22-24-28-32-36-40 y 50 rs.—Picadura á 20-24-28-36-40 y 45 reales libra.—Tanto los cigarrillos como la picadura se dan á prueba.

LMACEN de tabacos habanos de Vicente Roman.—Calle de Carretas, 22.—Tabacos desde 6 cuartos á 5 rs. uno.—Cajetillas á 8-12-14-15-17 y 21 cuartos una.—Libras de cigarrillos hechos á 20-22-24-28-32-36-40 y 50 rs.—Picadura á 20-24-28-36-40 y 45 reales libra.—Tanto los cigarrillos como la picadura se dan á prueba.

LMACEN de tabacos habanos de Vicente Roman.—Calle de Carretas, 22.—Tabacos desde 6 cuartos á 5 rs. uno.—Cajetillas á 8-12-14-15-17 y 21 cuartos una.—Libras de cigarrillos hechos á 20-22-24-28-32-36-40 y 50 rs.—Picadura á 20-24-28-36-40 y 45 reales libra.—Tanto los cigarrillos como la picadura se dan á prueba.

LMACEN de tabacos habanos de Vicente Roman.—Calle de Carretas, 22.—Tabacos desde 6 cuartos á 5 rs. uno.—Cajetillas á 8-12-14-15-17 y 21 cuartos una.—Libras de cigarrillos hechos á 20-22-24-28-32-36-40 y 50 rs.—Picadura á 20-24-28-36-40 y 45 reales libra.—Tanto los cigarrillos como la picadura se dan á prueba.

LMACEN de tabacos habanos de Vicente Roman.—Calle de Carretas, 22.—Tabacos desde 6 cuartos á 5 rs. uno.—Cajetillas á 8-12-14-15-17 y 21 cuartos una.—Libras de cigarrillos hechos á 20-22-24-28-32-36-40 y 50 rs.—Picadura á 20-24-28-36-40 y 45 reales libra.—Tanto los cigarrillos como la picadura se dan á prueba.

LMACEN de tabacos habanos de Vicente Roman.—Calle de Carretas, 22.—Tabacos desde 6 cuartos á 5 rs. uno.—Cajetillas á 8-12-14-15-17 y 21 cuartos una.—Libras de cigarrillos hechos á 20-22-24-28-32-36-40 y 50 rs.—Picadura á 20-24-28-36-40 y 45 reales libra.—Tanto los cigarrillos como la picadura se dan á prueba.

LMACEN de tabacos habanos de Vicente Roman.—Calle de Carretas, 22.—Tabacos desde 6 cuartos á 5 rs. uno.—Cajetillas á 8-12-14-15-17 y 21 cuartos una.—Libras de cigarrillos hechos á 20-22-24-28-32-36-40 y 50 rs.—Picadura á 20-24-28-36-40 y 45 reales libra.—Tanto los cigarrillos como la picadura se dan á prueba.

LMACEN de tabacos habanos de Vicente Roman.—Calle de Carretas, 22.—Tabacos desde 6 cuartos á 5 rs. uno.—Cajetillas á 8-12-14-15-17 y 21 cuartos una.—Libras de cigarrillos hechos á 20-22-24-28-32-36-40 y 50 rs.—Picadura á 20-24-28-36-40 y 45 reales libra.—Tanto los cigarrillos como la picadura se dan á prueba.

LMACEN de tabacos habanos de Vicente Roman.—Calle de Carretas, 22.—Tabacos desde 6 cuartos á 5 rs. uno.—Cajetillas á 8-12-14-15-17 y 21 cuartos una.—Libras de cigarrillos hechos á 20-22-24-28-32-36-40 y 50 rs.—Picadura á 20-24-28-36-40 y 45 reales libra.—Tanto los cigarrillos como la picadura se dan á prueba.

LMACEN de tabacos habanos de Vicente Roman.—Calle de Carretas, 22.—Tabacos desde 6 cuartos á 5 rs. uno.—Cajetillas á 8-12-14-15-17 y 21 cuartos una.—Libras de cigarrillos hechos á 20-22-24-28-32-36-40 y 50 rs.—Picadura á 20-24-28-36-40 y 45 reales libra.—Tanto los cigarrillos como la picadura se dan á prueba.

LMACEN de tabacos habanos de Vicente Roman.—Calle de Carretas, 22.—Tabacos desde 6 cuartos á 5 rs. uno.—Cajetillas á 8-12-14-15-17 y 21 cuartos una.—Libras de cigarrillos hechos á 20-22-24-28-32-36-40 y 50 rs.—Picadura á 20-24-28-36-40 y 45 reales libra.—Tanto los cigarrillos como la picadura se dan á prueba.

LMACEN de tabacos habanos de Vicente Roman.—Calle de Carretas, 22.—Tabacos desde 6 cuartos á 5 rs. uno.—Cajetillas á 8-12-14-15-17 y 21 cuartos una.—Libras de cigarrillos hechos á 20-22-24-28-32-36-40 y 50 rs.—Picadura á 20-24-28-36-40 y 45 reales libra.—Tanto los cigarrillos como la picadura se dan á prueba.

LMACEN de tabacos habanos de Vicente Roman.—Calle de Carretas, 22.—Tabacos desde 6 cuartos á 5 rs. uno.—Cajetillas á 8-12-14-15-17 y 21 cuartos una.—Libras de cigarrillos hechos á 20-22-24-28-32-36-40 y 50 rs.—Picadura á 20-24-28-36-40 y 45 reales libra.—Tanto los cigarrillos como la picadura se dan á prueba.